

Los cuerpos hablan...

¿Los escuchamos?



Por: Silvia Díaz

Licenciada en Artes Plásticas de la Universidad de La Sabana, especialista en Multimedia Educativa de la Fundación Universitaria Los Libertadores y magíster en Educación y Nuevas Tecnologías de la UDIMA (Universidad a Distancia de Madrid) actualmente trabajo en el Colegio Gerardo Paredes. Silviakeyan@hotmail.com

Dentro del área de Educación Artística en el colegio Gerardo Paredes, he llevado a cabo desde el año 2013 el **proyecto "Cuando las emociones se traducen en arte"**, en el que se brindan herramientas para que los estudiantes puedan expresar libremente sus sentimientos y emociones (miedos, angustias, felicidades, enojos, entre otros), por medio de obras artísticas.



En cada obra sustentada se reconoce una historia de vida que habla por sí sola, y es allí donde se percibe, por ejemplo, la presencia del un cuerpo femenino que lleva la carga expresiva frente a la problemáticas sociales actuales que sufren las mujeres.

Si bien es cierto en la escuela se habla de cuerpo desde lo biológico y físico, **desde mi área he podido encontrar que el cuerpo se transforma en corporeidad** desde lo metafórico y narrativo dando paso a **escenarios mas sensibles, humanos y afectivos.**

"Dejar que el cuerpo hable por medio de la estética y la emoción es admitir que otros puedan escucharlos desde la corporeidad en su dimensión humana y sensible"



La corporeidad es historia, es huella, es concepción, es lo que representa una serie de dimensiones inherentes a él mismo, y de esta manera se convierte en un territorio vivo, dinámico, adaptativo, transformador y resiliente.

En las obras desarrolladas por mis estudiantes se pueden observar **cuerpos que van desde los vestigios de un pasado cruel y desgarrador hasta las proyecciones de un futuro esperanzador.** Cuerpos de mujeres desgarrados, mutilados y señalados que se narran desde contextos vulnerables y que reflejan vivencias inimaginables para unos cuerpos adolescentes que apenas empiezan a vivir.

"El cuerpo se considera un territorio, un espacio de acción, representación y memoria...Esto habla de un territorio vivo, dinámico y en constante transformación, que por una parte deja evidencias de su memoria histórica y por otra esconde algunos de sus rasgos como marca de negociación, adaptación o resistencia"¹



¹ Garcia von Hoegen, M., 2014. Arte y corporeidad, una apuesta para el diálogo intercultural. Dixit, [online] (20), p.38. Available at: <<https://core.ac.uk/download/pdf/234706914.pdf>> [Accessed 23 March 2021].

Así, **la corporeidad como un espacio propio y reflexivo se vuelve lugar para la resiliencia**, cuando esta se manifiesta en formas expresivas y estéticas a través del arte, lo cual permite no solo procesos cognitivos propios de la educación artística, sino **aproximaciones socioafectivas que facilitan la sanación**.

Expresar emociones requiere de procesos transformadores que llevan a exponer vivencias reales. De esta manera se crean sentimientos de empatía entre compañeros y en general, con quienes observan las obras, pues el artista no solo refleja su sentir, sino que el espectador a partir de estas vivencias, puede recrear esa imagen y darle un significado propio.

“La corporeidad como un espacio propio y reflexivo se vuelve lugar para la resiliencia, permite aproximaciones socioafectivas que facilitan la sanación”



En la escuela y desde mi experiencia, con este proyecto artístico estoy convencida que el arte, más allá de verse como el medio que representa el cuerpo y la realidad, es **una oportunidad para permitir que él mismo se exprese a partir de las cicatrices y trayectorias vitales**.

Dejar que el cuerpo hable por medio de la estética y la emoción es admitir que otros puedan escucharlos desde la corporeidad en su dimensión humana y sensible. 🗨️

